

Taller de Discernimiento Espiritual

Por: Fr. Nelson Medina, O.P.

1. Introducción
2. Discernimiento en la Biblia
3. Preguntas fundamentales de la Iglesia Primitiva
4. Cinco Criterios Generales
5. Cuestiones particulares

1. Introducción: qué es y qué no es el Discernimiento Espiritual

1.1 Tres sentidos generales de "discernimiento espiritual"

- Clarificación de una situación: *¿Qué está sucediendo aquí, qué está en juego aquí, cuáles son los intereses aquí presentes?*
- Búsqueda del origen de una propuesta o moción: *¿Viene esto de Dios, del demonio, o del ser humano?*
- Conocimiento de la voluntad de Dios: *¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué espera el Señor de nosotros, aquí y ahora?*

1.2 Lo que no es el discernimiento espiritual

- No es una "receta" ni consiste en la aplicación de un manual de instrucciones.
- No es un saber deducido de la psicología, la sociología o la economía.
- No coincide con el sacramento de la confesión.
- No es lo mismo que las estrategias de la administración de empresas, el márketing, la reingeniería, o semejantes.

1.3 Elementos fundamentales de un discernimiento

- Espíritu de fe, de oración y de búsqueda de la luz de Dios.
- Alma humilde, consciente de los obstáculos exteriores y de las limitaciones interiores.
- Apertura interior y corazón de discípulos: no vamos a discernir para reafirmarnos en lo que ya pensábamos.
- Deseo de obediencia y coherencia.

2. Discernimiento en la Biblia: Estudio de Casos

2.1 Samuel no sabe si es bueno que el pueblo tenga un rey

Y aconteció que cuando Samuel era ya viejo, puso a sus hijos como jueces sobre Israel. El nombre de su primogénito era Joel, y el nombre del segundo, Abías; éstos juzgaban en Beerseba. Pero sus hijos no anduvieron por los caminos de él, sino que se desviaron tras ganancias deshonestas, aceptaron sobornos y pervirtieron el derecho. Entonces se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Samuel en Ramá, y le dijeron: Mira, has envejecido y tus hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, danos un rey para que nos juzgue, como todas las naciones. Pero fue desagradable a los ojos de Samuel que dijeran: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró al SEÑOR. Y el SEÑOR dijo a Samuel: Escucha la voz del pueblo en cuanto a todo lo que te digan, pues no te han desechado a ti, sino que me han desechado a mí para que no sea rey sobre ellos. Así como todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así lo están haciendo contigo también. Ahora pues, oye su voz. Sin embargo, les advertirás solemnemente y les harás saber el proceder del rey que reinará sobre ellos. Entonces Samuel habló todas las palabras del SEÑOR al pueblo que le había pedido rey. No obstante, el pueblo rehusó oír la voz de Samuel, y dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros, a fin de que seamos como todas las naciones, para que nuestro rey nos juzgue, salga delante de nosotros y dirija nuestras batallas. Después que Samuel escuchó todas las palabras del pueblo, las repitió a oídos del SEÑOR. Y el SEÑOR dijo a Samuel: Oye su voz y nómbrales un rey. Entonces Samuel dijo a los hombres de Israel: Váyase cada uno a su ciudad. (1 Samuel 8,1-10.19-22)

Lo que podemos aprender de este caso:

- a. Ser "juez" en el sentido bíblico suponía una gran capacidad de discernimiento. Samuel lo tuvo; sus hijos, no.
- b. La gente tiene dos motivaciones, pero sólo menciona una al principio. Dicen que quieren un rey para que haga el oficio que hacía Samuel (lo que se llamaba "juzgar"), pero en realidad lo que quieren es ser "como todas las naciones," y tener un jefe visible, uno que "salga delante y dirija nuestras batallas."
- c. A pesar de que la motivación de la gente no es sana, Dios les concede lo que piden. No todo lo que Dios concede es lo mejor de lo que Él quería para nosotros.

2.2 Salomón tiene que encontrar la verdadera madre de un cierto bebé

Por ese tiempo dos mujeres que eran ramerás, vinieron al rey y se presentaron delante de él. Y una de las mujeres dijo: Oh, mi señor, yo y esta mujer vivimos en la misma casa; y yo di a luz estando con ella en la casa. Y sucedió que al tercer día después de dar yo a luz, esta mujer también dio a luz; estábamos juntas, nadie de fuera estaba con nosotras en la casa, solamente nosotras dos. Y el hijo de esta mujer murió durante la noche, porque ella se durmió sobre él.

Entonces ella se levantó a medianoche, tomó a mi hijo de mi lado mientras tu sierva estaba dormida y lo puso en su regazo, y a su hijo muerto lo puso en mi regazo. Cuando me levanté al amanecer para dar el pecho a mi hijo, he aquí que estaba muerto; pero cuando lo observé con cuidado por la mañana, vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz. Entonces la otra mujer dijo: No, pues mi hijo es el que vive y tu hijo es el muerto. Pero la primera mujer dijo: No, tu hijo es el muerto y mi hijo es el que vive. Así hablaban ellas delante del rey. Entonces el rey dijo: Esta dice: "Este es mi hijo que está vivo y tu hijo es el muerto"; y la otra dice: "No, porque tu hijo es el muerto y mi hijo es el que vive." Y el rey dijo: Traedme una espada. Y trajeron una espada al rey. Entonces el rey dijo: Partid al niño vivo en dos, y dad la mitad a una y la otra mitad a la otra. Entonces la mujer de quien era el niño vivo habló al rey, pues estaba profundamente conmovida por su hijo, y dijo: Oh, mi señor, dale a ella el niño vivo, y de ninguna manera lo mates. Pero la otra decía: No será ni mío ni tuyo; partidlo. Entonces el rey respondió y dijo: Dad el niño vivo a la primera mujer, y de ninguna manera lo matéis. Ella es la madre. Cuando todo Israel oyó del juicio que el rey había pronunciado, temieron al rey, porque vieron que la sabiduría de Dios estaba en él para administrar justicia. (1 Reyes 3,16-28)

Lo que podemos aprender de este caso:

- a. El discernimiento no es sólo sobre cosas de religión. Dios es más grande que la religión.
- b. Discernir es entrar en un terreno espinoso y resbaladizo, porque no todo es como aparece, y la mentira abunda en el corazón humano.
- c. La estrategia de Salomón fue presionar para que salieran las intenciones *reales* de los corazones.

2.3 Los apóstoles deben decidir si la Ley de Moisés vale para los paganos que se convierten a Cristo

Algunos descendieron de Judea y enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuvieron gran disensión y debate con ellos, los hermanos determinaron que Pablo y Bernabé, y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén a los apóstoles y a los ancianos para tratar esta cuestión. Así que, siendo enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, relatando detalladamente la conversión de los gentiles, y causaban gran gozo a todos los hermanos. Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, los apóstoles y los ancianos, e informaron de todo lo que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la ley de Moisés. Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar este asunto. Y después de mucho debate, Pedro se levantó y les dijo: Hermanos, vosotros sabéis que en los primeros días Dios escogió de entre vosotros que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran. Y Dios, que conoce el corazón, les dio testimonio dándoles el Espíritu Santo, así como también nos lo dio a nosotros; y ninguna distinción hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora pues, ¿por qué tentáis a Dios poniendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Creemos más bien que somos salvos por la gracia del Señor Jesús, de la misma manera que ellos también lo son. Toda la multitud hizo silencio, y escuchaban a

Bernabé y a Pablo, que relataban las señales y prodigios que Dios había hecho entre los gentiles por medio de ellos. Cuando terminaron de hablar, Jacobo respondió, diciendo: Escuchadme, hermanos. Simón ha relatado cómo Dios al principio tuvo a bien tomar de entre los gentiles un pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas. Por tanto, yo opino que no molestemos a los que de entre los gentiles se convierten a Dios, sino que les escribamos que se abstengan de cosas contaminadas por los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre. Porque Moisés desde generaciones antiguas tiene en cada ciudad quienes lo prediquen, pues todos los días de reposo es leído en las sinagogas. Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, escoger de entre ellos algunos hombres para enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, llamado Barsabás, y a Silas, hombres prominentes entre los hermanos, y enviaron esta carta con ellos: Los apóstoles, y los hermanos que son ancianos, a los hermanos en Antioquía, Siria y Cilicia que son de los gentiles, saludos. Puesto que hemos oído que algunos de entre nosotros, a quienes no autorizamos, os han inquietado con sus palabras, perturbando vuestras almas, nos pareció bien, habiendo llegado a un común acuerdo, escoger algunos hombres para enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han arriesgado su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, hemos enviado a Judas y a Silas, quienes también os informarán las mismas cosas verbalmente. Porque pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros mayor carga que estas cosas esenciales: que os abstengáis de cosas sacrificadas a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación. Si os guardáis de tales cosas, bien haréis. Pasadlo bien. Así que ellos, después de ser despedidos, descendieron a Antioquía; y reuniendo a la congregación, entregaron la carta; y cuando la leyeron, se regocijaron por el consuelo que les impartía. (Hechos 15,1-15.19-31).

Lo que podemos aprender de este caso:

- a. En casi todos los problemas existe más de un punto de vista válido. Muy raramente la razón está completamente de un solo lado.
- b. Los que pedían a la gente que obedeciera a toda la Ley de Moisés en realidad querían ser obedecidos ellos mismos, y no perder la capacidad de influencia que tenían antes. A menudo una causa noble o "religiosa" es sólo un gran pretexto para cosas bastante mezquinas.
- c. Este discernimiento acudió a varias fuentes: la experiencia espiritual de Pedro, los testimonios de las misiones de Pablo, la consonancia con la Escritura.
- d. De aquí podemos deducir cuatro grandes criterios para muchos discernimientos en la Iglesia: la conciencia, la realidad exterior, la Palabra de Dios, la autoridad de los apóstoles.

3. Dos Preguntas Fundamentales de la Iglesia Primitiva

3.1 Los judaizantes

Problema fundamental: Si el gran error de la Antigua Alianza estuvo sólo en el pecado del pueblo, ya que Dios es Santo y es Fiel, y si Jesucristo ha venido para quitar el peso de nuestro pecado para reconciliarnos con Dios, ¿no indica ello que el tiempo de Jesús es precisamente el tiempo en que se debe vivir más y mejor la Alianza que Dios hizo a través de Moisés?

Pero por otra parte: Si consideramos la Alianza Antigua como la verdadera alianza, ¿qué fue en realidad lo que hizo Cristo en la Cruz? ¿Qué aporta en realidad su Sangre derramada? ¿Qué significa ser salvados "por gracia"? En efecto, si la alianza que cuenta es la de Moisés, todo nuestro esfuerzo ha de ser cumplir bien la Ley. Pero si eso es así, ¿es que acaso no trataban de "cumplir bien" los creyentes del pueblo de Dios antes de Cristo?

Y en cuanto a la dimensión humana: la predicación de la salvación "por la gracia y mediante la fe" implica una especie de "democratización" que atenta contra el orden instituido, o sea, contra aquellos que de algún modo tenían poder, prestigio, o incluso riquezas en el esquema anterior. Si uno analiza las cosas, todos los enemigos de Cristo y de la predicación cristiana tenían algo que perder si la salvación quedaba, como quedó, en las solas manos de un Dios generoso, compasivo y poderoso.

La decisión tomada: La Iglesia no se plegó al poder de las autoridades judías ni a la influencia de los judaizantes. Sin embargo, la tentación de judaizar reaparecerá de muchos modos en todos los siglos. Ejemplos: simonía, pelagianismo, auto-redención tipo "Nueva Era."

3.2 Gnosticismo incipiente

Problema fundamental: La gente obra mal porque no conoce la verdad. Salvase es ser iluminado y Cristo es como un ser de luz, alguien que revela los caminos espirituales, así como otros lo han hecho antes y después de él.

Pero por otra parte: Si salvase equivala tener un conocimiento (que en griego se dice *gnosis*), ¿qué fue en realidad lo que hizo Cristo en la Cruz? ¿Qué aporta en realidad su Sangre derramada? ¿Era él en realidad un maestro más, o quizá la palabra maestro no es la más apropiada para describir la obra de su redención en nosotros?

Y en cuanto a la dimensión humana: Lo gnóstico tuvo un grado fuerte de influencia en ese tiempo y también en nuestro tiempo. Da prestigio decir que uno no está afiliado a "una" religión sino que saca lo que es común o mejor en ellas. Además, ello permite independencia frente al poder del clero.

La decisión tomada: Fue dura la polémica contra ese gnosticismo naciente. La Iglesia defendió con tenacidad que si uno habla de una salvación por el solo conocimiento o iluminación (*gnosis*) está en realidad negando la Encarnación de Cristo y la verdad de su Resurrección. Los temas del cuerpo real de Cristo y de la santidad de nuestro propio cuerpo cobraron una inmensa relevancia y se convirtieron en una nota distintiva frente a los gnosticismos de esa y de todas las épocas.

4. Cinco Criterios Generales

La experiencia muestra que un buen discernimiento va acompañado por señales claras y muy firmes en el alma.

4.1 Concordia con la Sana Doctrina

Si alguno enseña una doctrina diferente y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido y nada entiende, sino que tiene un interés morboso en discusiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, y constantes rencillas entre hombres de mente depravada, que están privados de la verdad, que suponen que la piedad es un medio de ganancia. (1 Timoteo 6,3-5)

4.2 Conciencia de los propios pecados y límites, sin desesperación ni cinismo

Porque si quisiera gloriarme, no sería insensato, pues diría la verdad; mas me abstengo de hacerlo para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí, u oye de mí. Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca. Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que lo quitara de mí. Y El me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. (2 Corintios 12,6-9)

4.3 Primacía del bien común y anhelo de la gloria de Dios

Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor, esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos. Pero a cada uno de nosotros se nos ha concedido la gracia conforme a la medida del don de Cristo. (Efesios 4,1-7)

4.4 Capacidad de obediencia-abandono, oblación-compromiso y paciencia-espera

Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis juzgados; mirad, el Juez está a las puertas. Hermanos, tomad como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. Mirad que tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo, y misericordioso. (Santiago 5,9-11)

4.5 Sensación estable de paz interior, y también alegría

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido para probaros, como si alguna cosa extraña os estuviera aconteciendo;

antes bien, en la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os regocijéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, dichosos sois, pues el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, por ellos El es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Que de ninguna manera sufra alguno de vosotros como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometido. Pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que como tal glorifique a Dios. (1 Pedro 4,12-16)

5. Cuestiones particulares

5.1 Confesión y Dirección Espiritual

- Se relacionan pero no se confunden. No siempre es buena idea que coincidan en la misma persona.
- La confesión es oportunidad preciosa para descubrir de modo personal la obra de la gracia en la propia vida; en eso ayuda al discernimiento.
- En una genuina Dirección Espiritual tanto el director como el dirigido buscan ante todo un discernimiento del querer del Espíritu Santo.

5.2 Discernimiento espiritual y discernimiento vocacional

- De algún modo, todo discernimiento es "vocacional" en cuanto nos ayuda a ver a qué nos *llama* el Señor.
- Ningún discernimiento o proceso vocacional produce certezas del 100%. El fruto de discernir no es lograr un control sobre todo lo mío sino un abandono más completo, un fiarse más de Dios.

5.3 Discernimiento comunitario y discernimiento del superior

- La vida de la Iglesia no debilita sino que consolida el ser de la Iglesia. Es propio del ser de la Iglesia su constitución jerárquica (Lumen Gentium, 18-19), y el ejercicio de un don propio de la vida del Espíritu al interior de la Iglesia no cambia esa constitución. Con otras palabras: es bueno insistir en la colegialidad y los instrumentos del diálogo pero ello no debe menoscabar el respeto y el acatamiento hacia los legítimos pastores y quienes han sido constituidos en autoridad por ministerio de ellos.
- Los pastores y superiores sin embargo, apliquen lo que dice Pedro: "pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como quiere Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo; tampoco como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño" (1 Pedro 5,2-3).

5.4 Optimismo, Realismo, Pesimismo

- El discernimiento no se hace desde una mente ilusa pero tampoco desde la amargura. Ni un optimismo irreal ni un pesimismo enfermizo.

- Nuestro realismo, entonces, es conciencia del poder del pecado, sin escandalizarnos, precisamente porque reconocemos el poder de la gracia.
- La mirada a la realidad no es puramente humana o sociológica: es contemplación del misterio de una tierra que necesita redención incluso cuando la rechaza.

5.5 Discernimiento de espíritus

- No todos los casos los podremos resolver. Partamos de la base de que el mundo espiritual en toda su profundidad y fuerza puede rebasarnos a veces, y la solución no es declarar que "eso no existe" ni refugiarnos en un cientificismo cómodo.
- Tampoco caigamos en la tentación de atribuir todo lo malo inmediatamente al diablo. Esa manera de obrar hace mucho daño en incluso poco tiempo.
- Y sin embargo, son oportunas las palabras de san Pablo: "Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes." (Efesios 6,11-13)

5.6 Dones especiales

El discernimiento de la vida espiritual de personas que manifiestan dones extraordinarios no es fácil. Lo básico es no quedarse en el hecho extraordinario en sí, sino mirar con más amplitud, apuntando hacia puntos como estos:

1. ¿Qué beneficios de dinero, regalos, prestigio, popularidad, comodidades, afecto, capacidad de influencia, atención de los demás, etc., puede estar recibiendo la persona en razón del don que manifiesta?
2. ¿Cuál es su capacidad de paciencia, obediencia, dominio de sí mismo?
3. ¿Los mensajes o enseñanzas que ofrece, ¿son concordes con la doctrina de la Iglesia, específicamente en lo doctrinal, lo moral, lo sacramental y en la manera de hablar de la oración? ¿Hay riesgos de sincretismo, tradicionalismo a ultranza, liberalismo teológico, o herejías larvadas?
4. Si hay seguidores de la persona que tiene estos dones, ¿qué clase de personas son? ¿Han desarrollado un espíritu sectario o por el contrario son personas de comunión con toda la Iglesia? ¿Son accesibles y capaces de hablar con naturalidad de su experiencia de fe?
5. Tanto la persona o personas con estos dones como sus posibles seguidores, ¿son capaces de valorar en su justa medida los dones recibidos o los exaltan demasiado? Por ejemplo: quizá pretenden que su don es lo máximo, que es determinante para toda la Iglesia, que debe requerir una atención "única," que le da un status especial por encima de las leyes comunes para los demás cristianos, que le otorga poderes comparables a los de los sacramentos, que no puede ser comprendido por nadie o sólo por unos pocos.

6. ¿Qué hace la persona por formarse en su propia fe, por crecer en las virtudes, por extirpar sus vicios?
7. ¿De qué manera trata a quienes están cerca pero no tienen su misma clase de dones, como decir: familia, amigos, vecinos, comunidad? ¿Los quiere poner a su servicio, los usa como herramientas de su popularidad, o por el contrario: ve lo bueno que hay en ellos y se apresta a servirlos?
8. ¿El tema principal de la persona es su don o es Jesucristo? ¿Le preocupa demasiado qué pase con él mismo (ella misma) o su atención va hacia la Iglesia, hacia los pecadores y los pobres?
9. ¿Es una persona desprendida de sus bienes, es capaz de dar de su tiempo, permite que le cambien la agenda o es rígida y complicada si las cosas no salen o se disponen según su pensamiento?
10. ¿Tiene sentido del humor? ¿Es capaz de reírse de sí mismo, y también de admitir con benevolencia los fallos de otras personas?
11. ¿Se le conocen compensaciones, por ejemplo, vicios relativamente ocultos, relaciones indebidas, dineros subterráneos, prácticas extrañas a las que se quiere relacionar con la fe?
12. ¿Acepta con gusto y de corazón la autoridad de la Iglesia, aun teniendo a la vista las limitaciones de tantos sacerdotes y predicadores en el pasado, y también en nuestra época?

+